

Relaciones de fiestas sevillanas

Empezamos con la siguiente *relación* la publicación de una serie de papeles y manuscritos curiosísimos referentes a fiestas celebradas en la ciudad de Sevilla en el siglo XVII. Algunas de las que publicaremos, aún permanecen inéditas; de otras son tan raros los ejemplares impresos, que creemos que su reimpresión será del agrado de los aficionados a esta clase de trabajos.

Las relaciones impresas que hemos de reproducir, pertenecieron a nuestra Biblioteca, y de muchas de ellas existen contados ejemplares.

Empezamos la publicación con una relación poética de Gil López de Lucenilla o Lozanilla, ingenio sevillano que floreció en esta Ciudad a principios del siglo XVII.

Fué Gil López de Lucenilla, si no un buen poeta, a lo menos fácil versificador, dedicando su inspiración con singular preferencia a cantar a la Concepción de la Virgen María.

Escribió un «Discurso devoto a la aparición de Ntra. Sra. de la Hiniesta, sita en la Iglesia parroquial de San Julián de Sevilla» & Sevilla, 1617; dos relaciones de la fiesta que la Cofradía de Ntra. Señora de la Concepción hizo con su imagen en la salida del convento de Regina al de S. Francisco, y «Victoria de la Virgen contra la primera culpa.» Sevilla, 1618, poema en octavas.

Concurrió al primer certamen literario en honor de la Inmaculada Concepción celebrado en Sevilla en 1615, presentando trabajos a los temas de las Glosas, Sonetos, Jeroglíficos y Octavas, que vieron la luz pública en el libro que imprimimos a nuestras expensas conteniendo todos los trabajos del certamen, precedido de un interesante estudio del señor Pérez de Guzmán y Gallo.

Finalmente, la relación que hoy publicamos es casi desconocida. El eruditísimo Gallardo no la menciona entre las obras de este poeta sevillano, que incluimos entre los Concepcionistas.

EL MARQUÉS DE JEREZ DE LOS CABALLEROS.

Fiestas, que á hecho la ciudad de Se- | uilla en hazi-
 miento de gracias, assi en las Iglesias, como por los ve- |
 zinos della, con mascararas, alegrías y regozijos muy hones- |
 tos, y gus- | tosos, en celebración del decreto que dio la
 Santidad de Paulo V, | nuestro señor, en fauor de la in-
 macula (da) Concepción de la | Virgen santíssima nuestra
 Señora, concebida | sin mancha de pecado original. |
 Compuestas por Gil Lopez de Luzenilla, hijo de Sevilla.
 | Impressas con licencia en Seuilla, en casa de Alonso
 Rodríguez | Gamarra. Año de 1617.

4.º 4 hojas sin numerar.—Sign. A.

Título, etc., y a continuación el texto a dos columnas.

Texto:

El alma, a quiē vuestro amor
 Virgen, anima y leuanta.
 facil le será por vos
 la mas imposible hazaña.

Y assi vuestra puridad
 mi pluma repite y canta,
 oblacion que de impossibles
 mi amante pecho os consagra.

No son los dulces requiebros
 del Hijo eterno, que baxa
 del cielo a tomar librea
 de vuestro Virgineo Nacar.

No las ternezas que os dixo
 el gran Dios de las batallas,
 quando eternamente os pinta
 sin borron, tilde ni mancha.

No de vuestro activo Esposo,
que en vos se anida y regala,
las gracias son, con que adorna
vuestra pureza inviolada.

Humildes si y amorosas,
son deuidas alabanças,
de vn alma a quien amartela
la hermosura que en vos halla.

Engolfado estoy, Señora,
sobre el mar de mi ignorancia,
en cuyas náufragas ondas
flutua mi humilde vrania.

Y assi, porque deste golfo
vença mi amor las borrascas,
ministrad a mi tibieza
vuestras fauorables auras.

La fiestas que a vuestro honor
Seuilla, prodiga y franca
á hecho, mostrando en todo,
el valor con que honra a España,

Canto, si bien atreuido,
no con soberuia arrogancia,
pues os canto Esclaua humilde
del Verbo, que en vos encarna.

Despues, o Virgen diuina,
que á peticiones y a instancia
de don Mateo y del Toro
que en vuestra defensa brama,

Su Sanctidad dio el Decreto
que fauorece las causas
de vuestro honor, q̄ al soberbio
Cherub derriba y contrasta,

Nuestro Pastor, digno Pedro
del cayado que oy abarca
el Mayoral de la Iglesia
(dichosa en el la Tiara);

Aquel que en ancianos miembros
valiente forceja, y alça
en sus ombros, el gouierno
de la Iglesia Seuillana,

Aquel cuyo propio objeto
es la virtud, cuyas ansias
son pulsadoras del Cielo.
donde sus obras lo llaman;

Aquel, a quien de Genil
el sacro Vestiglo aclama,
por ser quien en Templos trueca
sus cabernas y pizarras,

Despues que a su imperio justo
dieron voces las campanas,
y se vió el tiznado Dios
arder entre zelo y rauia,

Amaneció de la Luna
el día, con arracadas,
de los flamantes piropos
que al Turqui del Cielo engasta;

Y quando del Pitio Delio,
nuestro Pastor, vió en sus quadras,
mensajeros luminosos
contra las tinieblas tardas,

Vertiendo sus ojos risa,
interno amor sus entrañas,
piadoso zelo sus obras,
y agrado y paz sus palabras,

Se leuanta y determina
manifestar quanto os ama,
con la hazaña mas heroyca
que inmortaliza su fama;

Manda, pues, que a los rendidos
que en sus carceles enlazan
los pesados eslabones,
que Mulciber forja y labra,

Se de libertad, y en ellas
no se escucha en fiesta tanta,
el eco triste del hierro
que sus delictos arrastran.

(O Principe valeroso,
en quien la Virgen se agrada,
pues en fiestas de su honor
no ay mercedes que no hagas.)

Luego el sagrado Cabildo
de la santa Iglesia, trata
de hazeros fiesta, rindiendo
al Cielo infinitas gracias.

Y assi con deuido acuerdo
de Castro ilustre, a quiē aman,
para el próximo Domingo
la determinan y traçan.

Llegado, pues, aquel dia
de su torre el bronze clama,
y siendo sus lenguas mudas,
por vos se alegran y hablan,

Vuestra Imagen de los Reyes
de su aurado trono bajan,
porque en Processión visite
el circulo de las gradas.

A cuyo progresso insigne
las Religiones se hallan,
a quien la madre del mundo
Seuilla, abriga y ampara.

A quien del Guzmán Domingo
presidió la fiel manada,
que siendo ouejas del Cielo
contra el heretico ladran.)

Luego el Clero y Prebendados
yuan, con la insignia blanca,
que la puridad (deuida
al Sacerdocio) retrata:

A quien vuestra Estapa hermosa
siguió, cuya beldad rara
los Celicolas Timantes
de esse Original trasladan.

Siguiose nuestro Arçobispo
guardándole las espaldas,
porq̄ es muy de amātes tiernos
el seguir la cosa amada.

Luego los Christianos Heroes,
cuya Goda sangre ensalça
la lealtad (jamás perdida)
de su Seuillano Alcáçar.

De su Pastor amoroso
van siguiendo las pisadas,
(porque el seruiros vinculan
por corona de sus armas.)

El Conde de Saluatierra
las presidió, digna vara
del Baston, que oprime
las ceruizes Otomanas.

Y la musica, entonando
diuinos Motes, que pasman
de Arion y el Tracio Orfeo
las encantadoras harpas.

Entró en la Iglesia la Imagen,
donde luminoso atajan
vn sitio, que a su belleza
la mayor Capilla guarda.

Començó la Missa el Preste,
y quando el libro se acaba
de los Israelitas Reyes,
Arbol de quien fuísteis rama,

Subió al pulpito vn Jayan,
hijo de aquel Patriarca
a quien el Rosario disteis,
del Cielo Diuina escala,

Digno Presul, y cabeça
de su Prouincia Guzmanas,
y Apostolico orador,
de vuestra pureza intacta.

Este pues, vuestra limpieza
sobre el Cherubin leuanta,
confessando que la culpa
ni vn solo instante os profana,

Y que Dios, al concebiros,
puso en-vos, Virgen, mas gracia,
que dio al bellissimo Adan
en su formacion primaria.

Con esto la gente toda,
a quien su clamor alcança,
vierte lagrimas de gozo,
perlas que os ofrece el alma.

Acabóse el sacrificio
de aquella eterna palabra
a quien de velo siruieron
telas de vuestras entrañas.

Y despues, antes que Febo
baxe a ver del mar las aguas,
a vuestro retrato Pulcro
ponen en sus propias aras.

Quedó tan gustoso el pueblo,
que si la fiesta durara
vn siglo, como fue vn día,
lo diera a vuestra alabança.

Y como la deuocion
de aqueste misterio, abrasa
las almas de los piadosos,
en seruiros se auentaja.

Y assi de los jubeteros
la piedad deuota y casta,
publica mascara alegre
llena de inuenciones varias.

En Españoles ginetes
passean calles y plaças,
quando el nocturno silencio
se duerme entre sobras pardas.

Lleuaron vistosas lumbres,
qué en piramidales llamas
fingen del puro zafir
las eternas luminarias.

Los barberos no os oluidan,
ni el cirujano os desama,
pues a vuestro honor dedican
otra mascara estremada.

La generacion de Christo,
y vuestra, piadosos sacan
tan al viuo, que atropellan
oluido de edades largas.

Salieron al tiempo quando
Eron y Flegon girauan
la carroça de rubies
donde Venus sale vfana.

Fueron todos admirables,
con inuenciones bizarras,
a quien adorna el tesoro
que el Indio auariento guarda.

Y depues llenos de amor
de vuestra pureza santa
los roperos os preuienen
otra fastuosa algazara.

En seys quadrillas diuiden
sus pensamientos, y en tantas
suple de Apolo la ausencia
el resplandor de las hachas.

Fue la primera de doze
saluajes, que al ombro echadas
lleuaron contra Luzbel,
doze formidables maças.

La segunda, de Romanos
Emperadores, lleuaua
el mismo numero, y visten
su baston, traje y guirnaldas.

En la tercera salieron
los doze Pares de Francia,
su Emperador, y Arçobispo,
llenos de primor y gala.

La quarta, doze naciones
diuersas, os hazen salua,
publicando a voces, todas,
que la original no os mancha.

La quinta, bastaua sola
a ser famosa, entre quantas
ha fabricado el ingenio,
desde Noe primer nauta.

Fue de los doze Planetas
que visten ebras doradas,
que desde el copete al pie
los coronan y los calçan.

Los cauallos que sugetan,
desde la crin hasta el anca,
eran del oro fingido
(sino peñas) viuas ascuas.

Las Ordenes militares
 en otra quadrilla marchan,
 al son del clarin que rompe
 la region del ayre vaga.

Cuyo remate vistoso
 fue su Sanctidad, que honraua
 a Escoto, por ser defensa
 contra aquellos que os agrauian.

Luego el Sabado siguiente,
 dia en que celebra y guarda
 a dos Apostoles juntos,
 nuestra Religion Christiana,

En este, pues, santo dia
 vuestra casa Mercenaria,
 cuya fabrica, si viera
 el sabio Rey, se admiraua,

A tres fiestas dio principio
 agradecida y pagada
 de aquel Terno indiuisible
 que os preseruó de desgracia.

Y como en la concepción
 vuestra, asisten y hallan
 su gracia, amor y poder,
 con que tan perfecta os labran,

Assi el Triduo que celebran,
 al Trino poder consagran,
 y en el, Señora, os confiessan
 limpia, pura, inmaculada.

Adereçose la Iglesia,
 con la perfeccion mas alta
 que el ingenio de los hombres
 en esta materia alcança.

De tres ordenes de telas
 se vio su forma alcorçada,
 vestida, y con mas colores
 que las labores Mosaycas.

Dozientos paños, texidos
 del oro que engendra Arabia,
 tuuo la mayor capilla
 sobre su fayción neuada.

Cuya boueda eminente
hasta el cielo se encarama,
imitadora de Olimpo,
que a las nubes desbarata—

De lucientes y bruñidas,
sus paredes dilatadas,
parecen, sino de nieue,
espejos de limpia plata.

En medio desta Capilla
vn Altar forman y plantan,
a quien de Phidias se rinde
la architectura mas sabia.

Tuuo o tres cuerpos; el vno
vn quadriangulo formaua,
cuyos frontales pudieran
dorar' la Ecliptica sacra.

Deste los angulos eran
quatro nichos, cuya traça
mostró el primor del ingenio
que lo viste, pule y labra.

Formóse pues el segundo
sobre aqueste, menos ancha
su forma, y en proporción
con la primera encontrada.

Los frontales que lo ciñen,
a los del primero ygualan,
donde, como en laberinto,
los rayos del Sol se ençarçan.

Sobre aqueste forman otro,
que como el primero quadran,
mas pequeño, donde a vos
os reciben vnas andas.

Deste los frontales eran
pedaços de limpia escarcha,
gironados de las hebras
que Apolo en perlas ensarta.

La capacidad vistosa
de las andas, se empinaua
sobre el triforme edificio,
que es Piramide Gitana.

La forma superior
era en proporción ouada,
a quien de plata sustentan
diez y seys colunas blancas,

Sobre cuyo capitel,
las aues que el ayre rasgan,
pusieron sus plumas rizas
y sus copetes las garças.

En este concauo espacio
vuestra belleza retrata
vna Imagen, que vos sola
le podys hazer ventaja.

Tan antigua como hermosa,
de cuya faz soberana
nacen de piedad diuina
rayos que de amores matan

En cuyas trigueñas sienes
vna corona se enlaça,
a quien el Pactolo y Hermo
dieron el metal que bañan.

Y en cuyo circulo y puntas
el Pastor de Amphriso engarça,
los diamantes y jacintos
que entre peñascos derrama.

El vestido, de brocado
tan excelente, que basta,
para enriquecer las Indias,
el oro que en el se espacia.

Y los candidos vacios
deste Altar, ocupan jarras
del bello jardin de Flora,
y adornan Reliquias santas.

Y de suerte proporcionan
este Altar, que el que miraua,
por todas partes descubre,
lo que al principio repara.

Entre las dos principales
puertas desta Iglesia, estauan
dos Altares guarnecidos
de los pinzeles de Italia,

A quien visten amorosos
hermosos niños, que estampan
al que vuestro claustro puro
fue nueue meses morada.

Y en el transito que sirue
de grauedad y antesala
a la Sacristia, ponen
otro Altar, que festejaua

Al mas curioso y discreto,
siendo para los que passan
iman o dulce Sirena,
que los suspende y encanta.

En el Claustro, la Capilla
de la Concepción, dilata
de su autor la valentia,
igual, perfecta y bizarra.

Y assi para no ofendella,
mi pluma en silencio passa
su eminente arquitectura,
que a Polito emboba y pasma.

Otros Altares auia
que el Claustro señoreauan,
lentos, si bien de riquezas,
de perfecciones humanas.

Entre los quales, el vno
vna Capilla adornaua,
que está en el ángulo recto
que a la Iglesia dá la espalda.

Donde, sin encarecerlo,
vi la mas valiente estatua,
que pudo de Praxiteles
esculpir la acción gallarda.

Era de aquel Sebastiano,
a quien la crueldad tirana,
a vn tronco de ojos desnudo
oprime, liga y quebranta.

Y entre las laminas bellas
que en igualdad dispertauan
los ingeniosos Apeles
que el Tiber inunda y baña,

Estauan dos, de quien solas
Parrassio y Zeusis se espantan,
vno borrando el racimo,
y otro su fingida olanda.

Predicó el primero dia
aquel Doctor que desata
los mas entrincados nudos
de la Escritura sagrada,

Fray Hernando de Ribera,
eminente en ciencias sacras,
en los pulpitos Chrisostomo,
y docto Aquino la Cathedra.

Cuya celestial doctrina
el Genio mas terco ablanda;
diuina fuerça del zelo
que su noble pecho abrasa.

El segundo, el Presentado
fray Juan de Rojas, balança
de la virtud, y en las letras
exemplo de las mas sabias.

Siguióle el Padre Maestro
fray Andres de Portes, Vara,
que produze marauillas
de virtud extraordinaria.

A quien las Catedras rinden
el lauro que en ellas gana,
y en la palestra Euangelica
como vn san Pablo batalla.

Del concurso de la gente
se vio la Iglesia preñada,
tanto, que por no romperse
aborta los que la ensanchan.

Fiesta, al fin, de las Mercedes,
donde multiplicays tantas,
que las reciproca amor,
y dellas mesmas os pagan.

La Iglesia de san Miguel
luego comiença vna octaua,
para quien a sus paredes
de las Tyrias sedas carga.

La Iglesia de Todos Santos
de nueue fiestas se encarga,
y ay valor en sus vezinos
para hazer mil nouenarias.

Vistieron la Iglesia toda
del carmesi, que a la grana
hurta el color, y del Sol
los arreboles esmalta.

Costosas telas abrigan
la capilla, que ygaladas
de su texido lustroso,
doradas centellas saltan.

Lo alto de la capilla
cubre vn cielo de esmeraldas.
que symboliza la gloria,
donde viue su esperança.

Y sus loçanos mancebos,
entre la risa del Alua,
vuestra pureza defienden
en marcial encamisada.

Y no sola destos solos,
soys, o Virgen, festejada,
sino de la ciudad toda
que en seruiros no se cansa.

Los Minimos del Colegio
de san Francisco de Paula,
vn decenario de fiestas
a vuestra Concepción cantan.

La Parrochia de san Marcos
sigue las demas octauas,
que ya se tienen por tibios
los que en ellas no os alaban.

Mas bien es, Virgen diuina,
que vnos y otros fiesta os haga,
pues de alabaros no cessan
las Angelicas esquadras.

Y pues mi pluma atreuida,
llena de amor se adelanta
a ser Coronista humilde
de la piedad de mi patria,

Prestadme para que cante
el Torneo que me aguarda,
el dulce licor que vierte
vuestra perenne Castalia.

Que entonces, si me assistis,
podrá ser queden borradas
las faltas deste, y por vos
alcancen perdon mis faltas.»

LAVS DEO.

